

Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO  
24 DE SEPTIEMBRE 1904.—AÑO V.—NÚM. 224

SUCURSAL É IMPRENTA  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

Este periódico, aunque aparece en domingo, está confeccionado y tirado para las nueve de la noche del sábado.

## No, sino son políticas

Estos neos son la mar de frescos. Las peregrinaciones las organizan los carlistas, los integristas, los mestizos, los separatistas y las organizan en son de guerra, alardeando de sus ideas retrógradas, insultando y provocando á los liberales de todos los colores.

Diríase que tienen afán en llegar á las manos, en librar batalla á campo abierto, y cuando les salen al encuentro los provocados y responden á las agresiones con las agresiones y entonces ellos salen descalabrados, hay que oírles como claman, los hipócritas, pidiendo libertad para sus manifestaciones clericales, perturbadoras de la tranquilidad pública y engendradoras, á la continua, de conflictos sangrientos.

Tal ha acontecido recientemente en Castellón, donde ha corrido la sangre á consecuencia de una algarada peregrinacionesa, como correrá en Bilbao el 9 de octubre, si los malvados explotadores de la religión, á quienes todos conocemos, persisten en repetir la gloriosa jornada del 11 del mismo mes del año anterior.

Y de que persisten son señales ciertas las idas y venidas de los grandes fariseos que quieren arrastrar á las autoridades á la nueva algarada. Urquijo y Acillona, los dos grandes hipócritas, sobornadores de electores, corruptores del sufragio, semibizcarras, enemigos de España y de sus instituciones, súbditos de un poder extraño, del Vaticano, han tenido la avilantez, el desahogo, la desvergüenza de acudir al gobierno militar en demanda de que el general Soler asista á la peregrinación, presidiendo á los foragidos con quienes se batió en los campos de batalla y con quienes, según van las cosas, tendrá que volverse á batir.

Afortunadamente, si de día en día los generales ajesuítados aumentan en el ejército español, el gobernador militar de Bilbao no es todavía caballero de la Vela Nocturna, no es un maniquí del padre Palacios y ha sabido contestar á los dos diputados majaderos muy dignamente diciéndoles que á los militares les está vedada la asistencia á las manifestaciones políticas y repeliéndoles, cuando ellos le salieron con la inocentada de que la peregrinación era un acto puramente religioso, que cómo era entonces que le invitaban dos políticos, dos diputados, y no el arcipreste ó el párroco organizador de la función, con lo que mis dos farsantes se quedaron todo corridos.

Muy bien ha quedado en esta ocasión el señor gobernador militar. Desgraciadamente, y según todos los síntomas, no se podrá decir lo mismo del civil, del señor Torres Almunia, acólito del

gran peregrino, siervo humildísimo de los jesuitas, zarandillo de todos los hipócritas, juguete de la frailería, fiel intérprete de la política vaticanista del aborrecible Maura, y le veremos, oír en mano, al lado de los enemigos de España, oyendo pacientemente, cuando no con complacencia, como ultrajan los peregrinos á la patria que le paga el sueldo, como se protesta contra la libertad y como se grita viva el Papa rey.

¡Oh, si no son políticas las peregrinaciones!



En alegre expedición de Valvanera volvían, colocados en un carro beatos y peregrinas. Habían visto á la virgen, tan hermosa, tan bonita, á la que con fe sincera contaron todos sus culpas, y volvían con medallas, escapularios y cintas, tan alegres, tan contentos, cantando el *abur, María*, y cantando los milagros de aquella virgen bendita.

De repente, vuelca el carro, se despeña, se hace trizas y al fondo de la corriente del famoso Najerilla van á parar con sus huesos beatos y peregrinas, originándose al punto una espantosa tortilla.

Se oyen gritos de dolor y exclamaciones tristes; hay piernas y brazos rotos y hay cabezas con heridas; pero aquí salta el milagro para ejemplo de almas pías, el milagro de la Virgen de Valvanera bendita, pues siendo todos catorce los que en el carro venían, solamente una persona, —¡oh, Señor, qué maravilla!— una sola, solamente, sacó sanas las costillas, resultando las demás horriblemente melidas!

Algunos periódicos monárquicos están alarmados con lo que se dice en Francia.

Se dice que si don Alfonso va á París, contando con que el Papa lo consienta, los socialistas le silbarán.

Y naturalmente, esto les sabe á cuerno quemado á los monárquicos españoles.

¡Bah! Ya le silbaron á su señor padre en la capital francesa y por eso no se hundió el firmamento, ni temblaron los relojes.

Pero todo se puede arreglar y si al joven monarca le desagradan los silbi-

dos, que delegue en Maura y vaya este señor á la capital de la vecina república.

A don Antonio no le hacen mella los silbidos.

¡No ha oído otra cosa en su vida ministerial!

El concejo de Valencia, lleno de republicanos, ha dejado á los cuarianas el bolsillo de seceno, quitándoles subvenciones á procesiones y santos, y destinando *pa* escuelas muchas pesetas, en cambio. Lo que traslado ahora mismo á ediles republicanos que blasonan de demócratas y que son unos beatos.

¡Anda! Menudo susto se llevaron la otra noche en el Arenal los paseantes. Se desprendieron en la plazuela de San Nicolás los cables del tranvía eléctrico y tales chispazos y exhalaciones se producían, que la gente corría des-pavorida en todas direcciones, como si la guardia civil montada hubiese empezado á sablazos.

El Liberal llama la atención del alcalde para que la empresa de los tranvías tome las medidas necesarias á la seguridad y tranquilidad del público. Y al alcalde, por una oreja se le habrá metido el ruego y por otra se le habrá escapado.

Hará caso de eso y de limitar la velocidad de los motores y de que la empresa adquiera aparatos salvavidas, cuando venda las acciones que tiene de los tranvías.

Mientras tanto, perdonen ustedes, hermanos.

Otra vez la policía ha cometido una plancha, deteniendo á un buen señor y llevándole entre guardias, tan solo porque en la cárcel á un recluso visitaba.

Ha sido fenomenal esta plancha policiaca; ¡y si fuese la primera! ¡pero, señores, van tantas!... Le proponemos á Adsuar, tan amigo de medallas, que mande hacer especiales para premiar estas planchas; pero tiene que hacer muchas, pues diariamente las ganan sus duchos subordinados, que meten siempre la pata, y así tendrían dos clases en su poder de medallas, unas medallas de cruz y otras medallas de cara, las unas para lo bueno, las otras, para las planchas y ya tenían los *polis* ¡con que jugar á las chapas!

¡Rediós! ¿De dónde habrá sacado Maura los gobernadores de las provincias?

De los seminarios y las sacristías; ¡á la fuerza!

Unos, disuelven las sociedades obreras; otros, presiden las peregrinaciones; éstos, por un *meacachis!* le baldan á uno á muchas, y todos persiguen á la prensa anticlerical á sangre y fuego.

Pues á todos ellos les deja en mantillas el de Vitoria, que, para más gracia, es conde de Buena Esperanza.

¿Qué dirán ustedes que hace? —No dejar bailar en la Florida— me contestarán— como se lo pidieron las queridas de los frailes.

¡Qué! Una cosa más graciosa todavía. Sale todas las noches con su inspector señor Marzo, se va por las afueras y á la pareja que encuentra, de hombre y mujer, naturalmente, la echa el alto, y sino son marido y mujer, la toma á ella el nombre, el apellido y el domicilio y se va con el cuento á la familia.

¿Han visto ustedes, en su vida, cosa más risible?

Y será una diversión, cuando encuentre una pareja, cuyo galán, ó varón, use sombrero de teja.

Porque si es la noche oscura, ó aunque claro llegue á ver, tendrá que decirle al cura:

—¿Es de usted esta mujer?

¡Cada cosa que se ve en estos impíos tiempos! El otro día fué á decir misa el cura de Arive y...

—¿Qué le pasó?

—¿Que no la pudo decir!

—¿Se quedó mudo?

—¿Qué se había de quedar mudo! Lo que le pasó fué que, al llegar á la consagración, se encontró con que los ratones se habían comulgado las hostias, sin dejar una.

¡Ojo al Cristo, que es de plata! Eso ha dicho Villacián, el de *El Pan de los Pobres*, al saber que una mujer iba de casa en casa, dando sablazos á los devotos, en nombre de ese Pan.

Sepan los estúpidos beatos que nadie tiene derecho á estafarlos en nombre de los milagros de San Antonio, más que los de la casa; calle de la Ribera, número tantos, primer piso. ¡Desconfiar en los imitadores!

## La democracia católica

Los limpiabotas de los jesuitas, ó sean los redactores de los papeluchos neos, escriben casi á diario que la verdadera democracia está en el catolicismo, en la religión, donde todos son iguales, hermanos.

¡Sí, sí, valiente igualdad la de la iglesia! El cura anda lamiéndole el trasero al párroco, el obispo trata á zapatazos á los curas y unos y otros se tiran todos á degüello. Los abades, los priores, son reyes en sus conventos, se tratan á qué quieres cuerpo y al fraile que no les

entra por el ojo derecho lo revientan. En ninguna entidad social hay tantas gerarquías, privilegios y desigualdades como en la iglesia, en la que impera el mas brutal despotismo. Y no hay más que ver como todos los amores, todas las atenciones, todas las deferencias son en la iglesia para los ricos, para los poderosos. Al pobre que le den por el saco.

Pero, en fin, para que se vea todo lo demócratas que son los católicos, no hay más que leer lo que dicen, á propósito de Rusia, los supradichos lacayos de los jesuitas. El puesto que dejó vacante en el gobierno moscovita el tan justamente asesinado ministro Plehwe, ha sido ya ocupado por el príncipe Sviatopolk-Mirsky, de quien dicen que es reformista, tolerante y piensa imponer desde el gobierno leyes liberales, en consonancia con el progreso.

¡Rediez qué rabia le ha dado al saber eso á *La Calceta*, nuestra órgano mayor de la democracia católica! Dice que no, señor, que no son leyes liberales las que hacen falta en Rusia y que ese príncipe no sabe lo que se pesca. Que en aquel vasto imperio todos aman las tradiciones; que todos quieren que les den con el Kaut en las costillas; que no hay cosa que más agrade allí que las deportaciones á Siberia; que los asesinatos en las prisiones y las matanzas, los saqueos y las violaciones en los pueblos es el espectáculo más divertido, y que los campesinos se mueren de hambre con mucho gusto sabiendo que el Zar tiene más de cien palacios y castillos, cinco mil caballos para montar y más de 32.000 criados y que los príncipes y los grandes duques se gasten miles y miles de rublos con queridas y en juegos y diversiones de todo género.

Y digo yo: ¿cómo habrá bestias que son católicos? Bien que ya lo digo: ¡porque son unos bestias!

## ¡Viva la igualdad!

Cosas del "Muni"

Parece ahora otro el ayuntamiento. Las sesiones se deslizan como una seda. Desde que á Perezagua le dejaron de secano, aquello es una balsa de aceite. Exceptuando cuando llueve y Sainz y Vizcaya va sin paraguas y, claro, llega todo mojado. Entonces también el salón de sesiones es una balsa de aceite. De aceite de cepas.

Pero hay que ver con qué tranquilidad se hacen en el *Muni* las mayores polacadas. A los barrenderos públicos les tienen una *hinch* los del gorro y los del taparrabos!... Bien se conoce que los de la limpieza no son del Patronato. Eso que los del Patronato también saben barrer. ¡Pa adentro!

Bueno, pues es el caso que dos escribientes de escoba, fuera de las tareas propias de su sexo, me agarraron una *merluza* más que regular y por semejante falta á la disciplina, al uno le dejan sin escoba para toda su vida y al otro se la mandan poner á la funerata por tres días y le suprimen los sueldos correspondientes. ¡Por una merluza castigos tan atroces! ¿Qué dice usted, señor Sainz y Vizcaya?

—¡Hay que *europizar* el cuerpo de limpiezas!—exclama Mierdalet.

Pero, chato mío, ¿eres que en Europa no pescan *merluzas* los barrenderos? No solo los barrenderos, sino los obispos las cogen que tratan á Dios de tú.

—¡Hay que fortalecer la disciplina!—salta el democrático Goñi.—¡Sobre todo la ordenanza, caiga la escoba que caiga! ¡Hay que ser inflexibles!

—¡Caramba!—le replica Cerezo.—Pues no fué usted tan severo con el médico aquel municipal que comió la gravísima falta de no acudir cuando le llamaron á asistir á un niño, cuya falta pudo ser causa del fallecimiento de la criatura. Se le impuso un apercibimiento y luego usted y el señor Araluce, como buenos médicos y compañeros, se lo levantaron.

¡Vaya una salida la de Cerezo! ¡Pero qué! ¿Van á ser iguales, ante las ordenanzas, un barrendero y un médico? Bien se conoce que el tabernero de Bilbao la Vieja no entienda ni jota de lo

que es la igualdad democrático-republicano-médica.

Cada vez estoy más satisfecho de haberle dado mi voto al republicano Goñi. Es concejal por mi distrito y estuvo vacilando entre él y el barbero Laiseca. El barbero socialista no me llenaba y el médico republicano tampoco. Eran dos candidatos antipáticos. Pero, por fin, me decidí y le di el sufragio al rapabarbas de Perezagua, de lo que ya no tengo ningún remordimiento de conciencia.

¡Ese Goñi me resulta un republicano de papel de estraza!

## Siguan las peteneras

El consabido vividor socialista va haciendo rabia y eso me demuestra que los latigazos que le atizo en los lomos le causan *pupa*. Eso me alegra.

En el último número del papel de seda con que Perezagua se limpia las fosas, aparecen unas *Humoradas*, donde se exhiben al descubierto las mataduras que le voy haciendo al ruco toledano.

Estas *Humoradas*, como el artículo *Dale que le das*, están escritas también por el quidan de la calle de Bailén, si bien aparecen más pulidas, gramaticalmente hablando, y eso prueba que el arreglador ha tenido esta vez más cuidado. Pero sigue apareciendo el tunante tabernero como que otro habla por él. Es claro, los *jefes* no descienden á defenderse en los periódicos. Eso se queda para los correligionarios de segunda ó tercera fila. Así, además, quiere demostrarnos el pillastre que en la agrupación bilbaina hay quien, con dos dedos de frente, sale á su defensa, lo que es un embuste de marca mayor.

Mis asiduos lectores habrán visto que cuantas veces he atacado al desaprensivo Pérez, el vividor Pérez, el extrabajador Pérez, ha sido siempre en el terreno político, considerándole una calamidad para el partido socialista, quedándome corto, teniendo la satisfacción de ver abundar en mi opinión á numerosos socialistas y á la opinión neutra entera, con la que también hay que contar.

Ha sido, pues, él, quien ha bajado al fango, quien no sabiendo defenderse de sus torpezas, de sus imbecilidades, ha echado mano de un asunto insignificante, para lanzármelo al rostro. ¡Falsificar yo una firma para cobrar cien pesetas! El lector tiene ya la explicación de este hecho, la que dí hace tres números y es la verdadera.

Un cheque de cien pesetas que llegó para el compañero Aldaco, *director de La Lucha de Clases*. Yo era el director. Yo cobré el chequé y lo cobré diciendo que yo era Valentín Hernández, *director de La Lucha de Clases*. ¿Dónde está, ni siquiera el intento aparente de fraude? Y yo entregué esas 100 pesetas á *La Lucha de Clases*. ¿Por qué no lo dice el ruin y miserable estanquero consorte?

A Perezagua le cabe la responsabilidad de esta polémica. Yo no hago más que devolver golpe por golpe. Yo ataco, y al atacar señalo truhanerías de Perezagua que nadie, ni él mismo, puede desmentir. Yo no invento; yo no abulto. Yo digo que el vividor socialista se llevó mil pesetas que no eran suyas y ahí está él que lo confiesa. ¿A qué viene sacar á plaza los nombres de Carretero y Pascual, diciendo que para ellos también fueron las mil pesetas, como queriendo echar sobre ellos la responsabilidad correspondiente?

No, hijo, hijo de tu padre, Pascual y Carretero supieron lo de las mil pesetas ya en camino de París. Tú las sfanaste por tu cuenta y riesgo, y eso de que te las llevaste con el consentimiento de los accionistas del periódico obrero, se lo cuentas á tu abuela.

Y adelante con las *Humoradas* que, como va á ver el lector, no son humoradas, sino burredas. Todo se le vuelve decir al grandísimo vago que debo, que me veo acosado por los ingleses. Vamos, hombre, solo á un *sociólogo* del calibre del vividor Perez se le ocurre considerar como nota infamante el deber. Sí, hijo, hijo de tu padre, debo, no lo puedo negar. Yo lucho solo, defendiendo mi existencia y la de mis hijos á toda vela. Me envuelven los procesos, me

hunden á multas, tengo que escapar al extranjero y como no tengo á mano las miles de pesetas del periódico obrero, *velay*, tengo que deber. Si hubiera tenido la desgracia de no tener hijos, como tú, y hubiese puesto una taberna, como tú, para ilustrar á los obreros, seguramente que no debiera un céntimo á nadie y hasta puede que tuviera para comprar viñas en la Rioja, como tú dicen que tienes para comprar fincas en Toledo.

Tanto insiste el morral tabernero en lo de mis deudas que hasta inventa un chiste. ¡Je, je! ¡Tiene gracia! Dice que mi estribillo antiguo, con el que sigo tan conseqente, es este: *á quien debis, no le paguis*. ¿No te ríes, Agapito? No me precio de ser un Cervantes, ni mucho más acá, pero, vamos, al lado del zoquete Pérez, hablando castellano, me considero un Roque Barcia. ¡El gran destrozador del idioma dándome lecciones! ¡El orador de las barbaridades echándolas de bien hablado! Lo dicho: ¿no te ríes, Agapito? ¿Quién me habrá oído decir á mí *debis* y *paguis*? Nadie; á quien puede oírse eso, y en plena sesión municipal, es al imbécil Pérez.

Pero, sí, hijito, hijito de tu padre, pago lo que debo; lo que hay es que no puedo pagarlo tan pronto como quisiera. Cierzo que si de mí dirían que me había vendido por unos miles de duros al contrincante de Solaegui, en unas elecciones, podría pagar antes. ¡Y si siquiera fuera concejal, para armar un cisco en mi partido por favorecer á un arquitecto pariente del vinatero Lázaro Gorostiza, á cambio de unos pellejos de vino gratis! ¡Qué bien podría pagar entonces mis deudas!

Pero, en fin, vamos á examinar la cuenta de pesetas que me presenta Perezagua. Solo que observo que esto se hace largo y voy á dejarles á ustedes con el gusto en los labios hasta el domingo que viene.

## A los aspirantes á acémilas

Un periódico neo da cuenta de los estudios que pueden hacerse en la Jesuita de Deusto, dejándose en el tintero los que pueden hacerse de los profesores, porque todos y cada uno son dignos de estudio y de colgarlos de un farol.

Allí, dice el órgano clerical, no se cursa más que la carrera de Derecho, con tan provechosos resultados, que, si se les entrega un leño á los reverendos padres, á los cinco años lo devuelven hecho un abogado, aunque siempre siendo leño.

Pero si hay suficiente matrícula, que no suele haberla, porque ya se va convenciendo mucha gente de lo burros que son los jesuitas, explican también la sección de Letras en la facultad de Filosofía, naturalmente, con arreglo á las doctrinas más reaccionarias y enseñando á los alumnos que lo blanco es negro y viceversa.

Y, por último, aunque los jesuitas de Deusto están en Ciencias á la altura de Sainz y Vizcaya, los que aspiran á ingresar en las escuelas especiales de Arquitectura é Ingenieros industriales, en esta Jesuita podrán prepararse convenientemente, en la seguridad de que en junio próximo recogerán el fruto, con pepitas y todo.

Ya lo saben los aspirantes á acémilas. Yendo á estudiar á Deusto, al terminar la carrera, si la terminan, se hallarán en magníficas condiciones para hacer oposición, á una plaza en las cuadradas del Tranvía Urbano.

## SOBRE EL DESCANSO

CARTAS EN PRO

II

Reverendo presidente del gobierno vaticano: las suscritas, mayormente, le besan á usted la mano.

Con el corazón henchido le aplauden hasta el exceso, porque ha dejado excluido del descanso á nuestro seso.

Los que sin piedad le atacan

con *diterios* insultantes y de proteger le achacan á las gentes *ignorantes*, ya no podrán sostener esa *calunia*, ó manecilla, pues todos deben saber que es nuestro *onor* la cartilla.

Estamos, pues, *sastifechas* de usted, y ya su retrato lo ostentamos á estas fechas en nuestras casas de trato; pues si continúa el ocio, llamado dominical, vamos á hacer un negocio como no lo hace Pidal.

Todas las minas paradas y fábricas y talleres...

¡Hay que mirar lo ocupadas que se ven nuestras mujeres!

El domingo ya aumentó nuestra parroquia con creces...

¡Chica hubo que se acostó lo menos cuarenta veces!

Todas bailan de contento, pues niaguna pierde raja.

¡Qué tragín! ¡Qué movimiento! ¡Señor, lo que se trabaja!

¡Y no falta algún hereje que dice con desparpajo que el gobierno no protege ni al comercio ni al trabajo!

Y con tanto trabajar las noches dominicales, pronto habrá que levantar otros nuevos hospitales;

pues lógicas consecuencias de nuestra labor á ratos, serán las muchas dolencias de vias y de aparatos.

Y ganarán las farmacias y ortopédicos artistas y tendrán que dar las gracias doctores especialistas.

Aun sin contar con la higiene, merece esa ley un premio.

Es una ley que conviene, ¡sobre todo, á nuestro gremio!

Y pues que usted, don Antonio, así nos protege el arte, le daremos, ¡qué demonio!, en nuestro negocio parte.

Por de pronto, proclamamos de gobernante su fama y de noche le aclamamos en la calle y en la cama.

Por las Cortes, Miravilla, Cantarranas y Laguna, todas las que usan cartilla le bendicen, una á una,

y al terminar las dormidas y abrir los ojos al aura exclaman enternecidas:

¡Viva Sánchez! ¡Viva Maura!

Con satisfacción entera firmamos este agasajo y en todo lo que usted quiera nos tendrá á todas debajo y del modo más humilde.

Por todas las de la vida:  
*La Gloria, la Bienvenida, la Fermína y la Clotilde.*

## ¡¡¡A MUNGUÍA!!!

Así, con tres admiraciones á cada lado, les dijo *La Patro* á los bizkaitarras que fueran el domingo á la ante-iglesia, cuyo nombre ya dije que se le debía de cambiar por el de *Mingüia*.

Y claro, allá fueron lo menos noventa y cinco, llenos de entusiasmo, á celebrar otro mitin y, de paso, á oír misa, á cantar, á bailar y á ponerse como cestos.

Los discursos de los borrachos fueron cosa rica, abundando todos en los mismos propósitos, que son los de echarnos á todos los maketos al otro lado del Ebro, no sé si á empujones ó por medio de un decreto, firmado con Mierdalet para que huelga mejor.

Lo que no sé es si los expedicionarios cumplieron al pie de la letra lo que *La Patro* les recomendó.

Decía así:

«Allá (á Mungüia) debemos ir todos á renovar nuestros propósitos de luchar en defensa de los pliegues inmaculados de la augusta bandera...»

Jóvenes bizkaitarras: ¿defendísteis bien los pliegues? ¿No os rompieron ninguno? ¿Volvísteis de Mungüia con los pliegues intactos é inmaculados? Si es así, recibid mi enhorabuena.

¡Y ojo con los pliegues!  
¡Que *Jel* os los conserve!

Al primer tapón zurrapas

¿Se acuerdan ustedes del Congreso de la Buena Prensa?

Todos los carcas, todos los integristas y todos los mestizos se adhieron á sus conclusiones, consistentes en que ningún católico había de leer la mala prensa, ni publicar anuncios en ella, ni mucho menos cooperar en lo más mínimo á su existencia.

Aquí, en Bilbao, se publicaron unas hojas llenas de firmas de católicos de todas las camadas, los cuales católicos se comprometían á todas esas cosas, señalando como uno de los periódicos más malo, más impío y más anticlerical, á *El Liberal*.

Entre la balumba de firmas que figuraban en aquellas hojas recuerdo perfectamente que estaban las de los señores Iturrino, Ampuero y Zubiaga, á pesar de lo cual, en cuanto *El Liberal* les ha solicitado para que den su opinión sobre las novísimas declaraciones del hijo del Chapa, se han ido como una cesta, dejándose interviewar y mostrándose muy gozosos de que el periódico anticatólico publique sus opiniones referentes al caso.

Y ahora díganme ustedes: ¿es eso cumplir con lo que prometieron bajo su firma? ¿No es eso ayudar al fomento de la mala prensa? ¿No es eso cooperar á la existencia de los periódicos anticlericales?

Tienen la palabra los chupacirios de *La Calceta*, que se están repudiando por dentro, pero que se meten la lengua en la parte bajera de los vasos por no confesar que eso del Congreso de la Buena Pera ha sido un chasco más grande que mi casero, que se llama Chasco.

PARA PEREZAGUA

Recibo una carta firmada por un amigo sincero, dándome armas para combatir al exleader y extrabajador socialista.

De la mayor parte de lo que contiene la misiva respondo vo, porque estoy en autos; no así de lo que se refiere á la suscripción de Iglesias, de cuya devolución no sabía una palabra.

Pero de todos modos, voy á publicar á continuación la carta, sin quitar ni añadirla coma, tal como está, á ver por donde sale el vividor, y aun á trueque de destinar demasiado espacio del periódico á esta cuestión, porque ya he mandado por delante otro artículo á la imprenta.

Hela aquí y los lectores juzgarán de su importancia, pues su autor demuestra conocer al dedillo las cosas de los socialistas bilbaínos, así las modernas como las antiguas:

«Simpático-Valentín: Allá van unos datos con relación al Perezagua.

He oído alguna vez hablar á Carretero y Pascual respecto á las 1.000 pesetas y éstos no supieron nada de ellas hasta estar en Bayona, qué fué cuando les dijo que llevaba él 1.000 pesetas de *La Lucha*. Hasta entonces gastaron estos de su dinero.

¿Quién le autorizó para llevarlas? Nadie. ¿El Consejo? Mentira, porque no se reunió; ni siquiera la asamblea de obligacionistas.

El Círculo Socialista se arruinó. ¿De dónde sacó él para poner más tarde la taberna?

¡Esta es gorda! ¡Aprovéchala! Hará cosa de año y medio ó dos que á Iglesias le mandaron los médicos saliera de Madrid, á respirar aires más puros para recuperar la salud perdida, á un pueblecillo.

Morato escribió á Perezagua, indicándole sería conveniente que entre los amigos se abriera una colecta.

Así se hizo y se recaudaron unas 250 ó 270 pesetas.

Se remitieron á Madrid y más tarde, al poco tiempo, fueron devueltas á Perezagua, para su devolución, por encargo de Iglesias, por innecesarias.

Ha transcurrido año y medio y los que entregaron las cantidades aún no han recibido las mismas. Se hallan en poder de Perezagua todavía.

¿Qué te parece?

Con seguridad que dirá que se le ha olvidado, ó que se le ha extraviado la lista.

Este asunto va siendo la comidilla del día entre correligionarios. ¡Ya no es un secreto!...

Con desenmascarar á los envidiosos no se perjudica á las ideas; pues si se procede con justicia y sin apasionamientos, es fructífero y saludable para las ideas.

¿Y de su secretario Basterra? ¿No dices nada de ese?

¿No te acuerdas de *El Porvenir*? ¿De aquellas serie de comunicados?

¿De los cuartos que cogió á Solaegui, presentando una lista de electores falsos, en compañía de otros?

¿No sabes lo de los caseros? ¿Lo amigos que son de él?

¡Duro con ellos! Proceden contigo como gente ruin. Justo es que los pongas en la picota.

Del asunto de los arquitectos no le sacas nada á Perezagua.

En eso es público y notorio que está cogao.

Y quiso dejar en mal lugar á otro compañero, que vale cien veces más que él y es más honrado.

Ya sabes que desobedeció el acuerdo de la mayoría de los correligionarios municipales.

Nadie ignora estaba de acuerdo con Huevo y Patrás: con el primero, tomando cerveza en *La Unión* y poniéndose de acuerdo para calumniar á Carretero; y con el segundo, denunciando, de madrugada, el desplome de las obras de las Cortes. ¿Como si no hubiese tenido concejales socialistas! ¿No tenía confianza en ellos y sí en Patrás?

¿Y la mentira de enderezar el muro desplomado con parejas de bueyes? ¡Oh!...

Ya te doy tela. Aprovéchala. Si así no lo hicieras serías tonto de remate.

Duro con los falsarios y... ¡Viva el Socialismo internacional!... libre de tipejos de esa índole.

Derrribándolos, se hace más por la causa del socialismo que defendiéndolos y encubriendo sus malas acciones.

Es muy hermosa la idea y tipos como Perezagua y Basterra solo hacen perjudicarla.

UN AMIGO SINCERO.»

¡Qué Justicia!

Está buena la justicia, pero buena, buena, buena.

Á aquellos que desde *El Sitio* imitaron unas letras

y en el Banco de Bilbao quisieron cobrar pesetas

y lo que cobraron fué muchos años de cadena,

han obtenido un indulto

de los que al preso consuelan

y, después de algunos meses, si no echo yo mal la cuenta,

para echarlos del presidio se les abrirán las puertas.

Pues á aquel otro sujeto conocido por *Cadenas*,

que en un día de elecciones le mandó á la tumba eterna á un elector socialista

y por esa bagatela le emplumaron una de años

que mete miedo á cualquiera,

también ha sido indultado con toda magnificencia

y en vez de estar en presidio puede andar por donde quiera,

con solo estar de Bilbao separado cinco leguas.

Y en Madrid aquel torero, á quien llaman el *Maera*,

y que á un cochero le abrió de dos tiros la cabeza,

puesto ha sido en libertad para que el muchacho pueda matar en Méjico toros,

ó cocheros si se terciá.

Y en tanto que así se abren para estos tales las puertas,

á obreros y periodistas á canto y lodo las cierran,

que hoy no hay delito más gordo que el de escribir en la prensa

ó el de luchar contra el rico

en los mitins y en las huelgas.

¡Está buena la justicia!

¡Pero buena, buena buena!

Pillos de levita

Los obligacionistas de la tercera serie del ferrocarril de Elgoibar á San Sebastián son unos socios que no tienen pelos en la lengua.

¡Vaya un modo de llamar al pan pan y al vino vino!

De ellos es la siguiente hojita, llegada á mis pacadoras manos y con todo regocijo trasladada á estas columnas:

«Obligacionistas: ¡Alerta!

Alerta, sí; hemos sido sacrificados y engañados por la desastrosa y dilapidante administración de una empresa, con gestores *desahogados*, y parece que se prepara una nueva *castaña* para los pobres obligacionistas, en favor de los intereses aventurados en una operación que califican de *estafa* todos los códigos penales del mundo.

¿Es cierto que esos señores amigables componedores han pedido á letrados eminentes, huyendo de entrar de lleno en el fondo de la sentina, un dictamen sobre punto concreto, de modo que salva el malhadado *crédito refaccionario*? ¿Qué explicación satisfactoria puede tener una petición tan escueta de los referidos componedores?

¿Es cierto que los *desinteresados* Bancos, comprometidos en las consecuencias de aquella operación, quieren pescar á los obligacionistas para hacerles pasar por el sacrificio salvándose además de sus responsabilidades?

¿Es digno, ni siquiera decoroso, que los directores de unos Bancos que contribuyeron á la situación que ha puesto en tela de juicio la prioridad de nuestros títulos, soliciten representar y dirigir á los obligacionistas? ¿Qué defensa pueden hacer de éstos si han de estar interesados en que los hechos y responsabilidades no aparezcan y depuren?

¿Es cierto que una individualidad, llamada á fallar en este pleito, tuvo intervención directa en la creación del famoso *crédito refaccionario*?

Es cierto que algunos *tiburones* ferroviarios que anidan ó anidaron en los Consejos de las Compañías, nadan en turbias aguas, para que los desgraciados obligacionistas caigan indefensos en las redes?

¡Alerta, obligacionistas! ¡Alerta, Comisión guipuzcoana, caída también en el lazo! Haced valer vuestros derechos y vayan esos *tiburones*, ahitos de carne infeliz, á la cárcel; en otro país hace tiempo que estarían ya.

No más inmoralidades: fumiguemos esta querida Bilbao, llena de granujas de levita, sin escrúpulos de conciencia.

Y ande todo el mundo derecho; porque estamos dispuestos á sacar á la vergüenza pública nombres y hechos, para que se entere el señor Fiscal.

Alerta, obligacionistas; no os dejéis engañar, teniendo el arma vengadora y la salvación en vuestras manos.

Á los tribunales con ellos, si no se respetan nuestros créditos, los más injustamente perjudicados y contra los cuales se conspira, para echarles de nuevo al sacrificio.

Bilbao 12 de Septiembre de 1904.—Francisco Oliverrri.—Miguel Martínez.—F. Manuel Olano.—Obligacionistas de 3.ª serie.»

CAMPOS  
ARRIAGA  
CIRCCS  
ESPECTÁCULOS \*

CAMPOS ELÍSEOS

Por la tarde, completa, á las tres y media, poniéndose las siguientes obras:

Por la noche, en secciones:  
A las siete y media,

A las ocho y tres cuartos,

A las diez,

A las once,

FUEGO GRANEADO

Hoy, Hoy, HOY, sí que vienen chirigoteros los anuncios. ¡Qué valen las narices de Mierdalet! ¡Qué los discursos de Sainz! ¡Qué... risa les vá á entrar á ustedes!

Parece que no; pero ya llevo fuera de Bilbao diez meses.

¡Y que no van sucediendo pocas cosas en la villa de Merdalet sin mi presencia!

Hombre, hasta se han acabado las obras del puente del Arenal, cosa que á mí me parecía más imposible que hacerle beber agua á Sáinz y Vizcaya.

Sin embargo, cuando quiero estar en Bilbao no tengo más que cerrar los ojos. En cuanto los cierro me veo todo repantigado en el café de Murga, dándole codillos á Merodio y bebiendo cerveza de la AUSTRIACA.

Miren ustedes que es cosa rica esa cerveza. Sobre todo la marca *Triple bock*.

¡Cómo se deja beber!  
Pídanla en todos los cafés.  
Depósito: Ronda, 6, 1.º

¡Qué bestias que son los rusos!

¡Qué bestias los japoneses!

¡Se degüellan como cerdos!

¡Como fieras se acometen!

¡Y aseguran que los rusos buscan contentos la muerte!

¡Y cuentan que los nipones sucumben todos alegres!

¡Cuidadito que son brutos!

¿No dicen lo mismo ustedes?

Posea usted veinte abriles;

sea usted un poco alegre;

sea usted aficionado

á bailar con las mujeres;

vaya usted por los domingos

á los Campos, á moverse

con una chica de trenza

un tango que descabece,

y que le vengan entonces

diciéndole que se apreste

para ir á la Manchuria

á morir como un valiente;

con franqueza, ¿iría usted?

¡Sardinas en escabeche!

Lo que haría usted enseguida,

con su moza de bracete,

es marcharse al abrigú

y sentarse alegremente

y pedir una botella,

ó varias, según la *sede*,

del vinillo de SAN PEDRO,

que es un vino que conmueve

y da un amor á la vida

que al viejo rejuvenece.

Pídanlo ustedes después de cada baile y que sigan los rusos y los japoneses rompiéndose la crisma.

—¿A que no saben ustedes quiénes han salido ganando con el descanso dominical.

—Los cafés.

—¿Quiá!

—Los curas.

—¡Toma! Ya sabemos que los curas, pero yo me refiero á las personas.

—Las de esas casas..

—¿Quiénes?

—Las de esas casas de Miravilla...

—¿Que se quema usted!

—Pues no caigo.

—Pues el que sale ganando es Justo MURUA, hombre, Justo MURUA, que como no trabaja nadie y todo el mundo está de tumba, echando la siesta, está vendiendo más camas y colchones que lentejas dan por mil duros.

Gran Bazar de muebles.

Hernani, 4.

¡Rediez la que se prepara!

La batalla de Liao-Yang y el sitio de Port-Artur van á ser un *misto* para la que se está armando.

No crean ustedes que es á la peregrinación de Begoña á la que me refiero.

¡Quiá! Va á ser más gorda la que ya está en las puertas.

¿En qué puertas?

Pues no es en las de consumos, sino en las del Comercio y Sastrería de LA TIJERA, en cuyo descachifollante esta-

blecimiento se prepara una LIQUIDACION de todos los géneros y ropas hechas de verano, que ríanse ustedes de todos los líquidos conocidos desde Noé á nuestros días. Visítese, comprébase, cerciórese y múdese de ropa.  
San Francisco, 21.

## Sífilis Se cura siempre con las Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.  
Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50  
Id. grande . . . 4,50  
Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

Se han abierto los tribunales, que por mí ya podían estar cerrados por los siglos de los siglos.  
Y con tal motivo, el ministro del ramo, conocido por Sánchez Pelma, ha leído un discurso miriamétrico, aún más largo que sus narices, aunque parece imposible.

Lo cual que ha estornudado reaccionariamente y se ha sonado los mocos con los periódicos de gran circulación, dejándoles perdidos.

En una cosa se ha conocido que es ministro de la Justicia y ha sido cuando ha dicho que á él le viene ancho el traje de ministro, por no haberse hecho en la Sastrería de BELTRAN, donde hacen los trajes á la medida, ni anchos ni estrechos, ni cortos ni largos, con arreglo á la última moda de París y Londres.

El que no lo quiera creer pue vaya á la renombrada Sastrería y se compre un impermeable. Verá qué cosa es buena.

Géneros nacionales y extranjeros.  
Sombrerería, 2.

## LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urzurruia, 15  
Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

Se obsequia á los compradores con VALES-CUPONES del dos y medio por 100 sobre el importe de las ventas, representativos del 50 por 100 de las utilidades líquidas calculadas.

Canalojas en Pamplona un discurso ha pronunciado que ha dejado hecho una lástima al maldito Concordato.  
A Maura le ha puesto verde, á Moret verde y morado, á todos los clericales les ha puesto como un trapo y ha levantado los puños al Papa y al Vaticano.  
¡Ole ya los hombres ternes!  
¡Viva tu gracia y tu garbo!  
Y pa que veas que yo con esplendidez te alabo voy á comprarte al momento un bonito taparrabos, una camisa planchada con pliegues y con bordados, unos calzones de punto que no te resulten anchos porque no quiero que digan que eres, Pepe, un calzonazos, y una corbata de nudo y unos cuellos democráticos y unos tirantes de goma del todo republicanos, en el bonito comercio, archirevolucionario, de la VIUDA DE CONSTANTE, que todo lo da barato.  
San Francisco, 29.

El rey quiere andar en automóvil y ha mandado que le traigan dos de los mejores.

Pero Maura, como buen reaccionario que es, no quiere que el rey ande en automóvil.

Maura es partidario de la carreta y yo de que tire de ella.

Y aquí me tienen ustedes á mí, que soy menos monárquico que Lerroux, completamente al lado de don Alfonso XIII.

¡Hombre! ¿Por qué no le han de dejar que ande como quiera? ¿No le dejan á Jodra que ande por ahí tocando el pito? ¿Y ha de ser menos un rey que Jodra?

Don Alfonso quiere andar con el siglo y yo también.

Y en prueba de ello, ahora mismo, aunque son las dos de la madrugada, me marchó á cenar á EL SIGLO.

¿Gustan ustedes?  
Fonda permanente.—Servicio á la carta.—Precios moderados.  
San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.  
Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

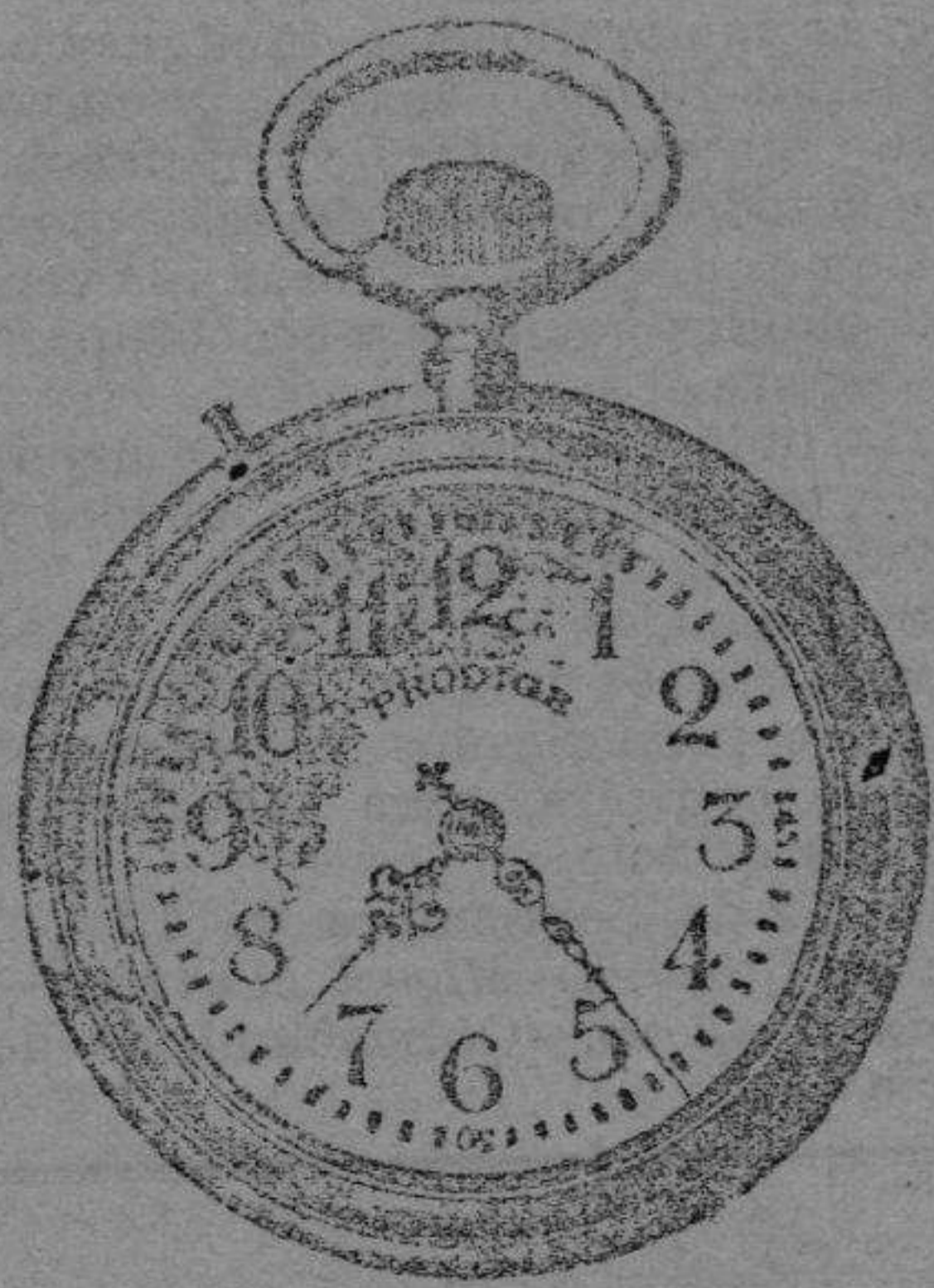
Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

Se caen las torres más altas; no hay bien que no se desquicie; suceden generaciones; del pasado nada existe; destronan á los borbones para que Amadeo reine; asesinan al gran Prim; luego Amadeo dimite; se proclama la República y apenas un año vive; Alfonso XII en el Pardo muere abandonado y triste y la Regencia después nuevo monarca nos sirve; á Cánovas del Castillo no falta quien le asesine; Sagasta estira la pata y Martínez Campos idem, y todo el tinglado actual caerá con todos los titeres.

Todo pasa, todo cambia; quien hoy llora luego rie, nada en el bajo planeta la acción del tiempo resiste; los inventos más preciados bien pronto de nada sirven; las famas más cimentadas rápidamente se extinguen..  
Solamente permanece en su puesto, incommovible, como á través de los tiempos en Egipto las esfinges, sin miedo á competidores ni á aparatos elixires, ¡el glorioso, el sin rival LICOR DEL POLO de Orive!



LIQUIDACIÓN VERDAD  
De 10.000 relojes de todas clases.  
Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS  
Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certi-

ficado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos. Relojería Roskopf económico. Urzurruia, 4, frente al puente de San Antón.

¡Redios, con la ley del descanso!  
¡Pues no hace trabajar poco á las autoridades!

Y es el caso que son más los que están contra la ley que en su favor.

Los que la defienden á capa y bonete son los curas, precisamente los que más trabajan en domingo. ¡Atenme ustedes esa mosca por el rabo!

Ellos dicen: imitémosle á Dios, que descansó el séptimo día.

Pero es el caso que Dios no ha vuelto á dar golpe desde aquellos seis días que trabajó y como el que más y el que menos de las criaturas hemos trabajado más de seis y más de sesenta, si hemos de imitarle como es debido al gran Trabajador, lo que tenemos que hacer es tumbarnos á la bartola y que trabaje el nuncio, que es otro grandísimo vago.

En fin, dejémonos de filosofías y vayamos donde BARTOLOME GONZALEZ, á que nos quite estos cuatro pelos.

Gran Salón de Peluquería y de Peinado para señoras y señoritas.

Redecillas y crepé por mayor y menor.  
Conde de Mirasol, 3.

El discurso de Canalejas en Pamplona ha levantado el decaído espísitu de las huestes democráticas.

El concordato pasará á la historia.

El padre Nozaleda pasará las de Caín.

El jesuita Maura pasará las noches pensando en su chaleco.

Y los frailes y las monjas pasarán el mar á nado, porque en Portugal y en Francia hay un letrero que les dice: Se prohíbe el paso.

Todo es júbilo entre los canalejistas.

Vega de la Iglesia, viéndose ya en el poder y diputado y gobernador y casi ministro, les dice á los suyos:

—¡Ahora sí que vamos á echar buen pelo!

Y lo que van á hacer es quedarse calvos, á no ser que usen el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, del cual específico echan ustedes unas gotas en la mesa del café y enseguida hay que llamar á un barbero para que la afeite.

Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.

Precio de frasco: 5 pesetas.  
Tendería, 8, 4.º

Diálogo:  
—Dicen que Villaverde y Maura están á mstarse y que en cuanto se habran las cortes va á ir don Raimundo y le va á tirar al otro el saneamiento de la moneda á la cabeza.

—¡Bah! No lo crea usted. En cuanto don Antonio quiera, le entra al marqués del Pozo una diarrea que tiene que ester un mes comiendo arroz.

—Pues dicen que Villaverde es el áncora de salvación del gobierno y que por esta vez el rompimiento no va á tener compostura.

—¿Ancora y no tener compostura? Que la lleven á la Relojería de ARNAEZ, sucesor de Aragonés y verá usted como por difícil que sea la rotura, qué bien la componen.

Magníficos relojes de bolsillo de las mejores marcas: Waltan, Omega, Bachtmiz, Roskopf, etc.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Es verdad que este verano ha sido seco, el maldito, y no es verdad más pequeña que han caído mil pedriscos, además de dos mil frailes y monjas y monaguillos, que tambien por esos campos como una plaga han caído destrozando los viñedos y echando á perder los trigos.

Pero á pesar de esas plagas, ¿sabéis lo que yo os digo?

Que nunca me ha de faltar de Aragón el rico vino, porque ahí está CERECEDA, que lo trae siempre legítimo, sin mezclas, ni porquerías, ni menjurges, ni bautizos,

porque es un moro rabioso en tratándose de vinos.  
Hay que verlo y que beberlo.  
Por bocoyes, por pellejos y por garrafones.  
Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Tarjetas postales de vistas de Bilbao, luminosas, bellezas, etc., etc.

Obras y folletos de Sociología, de autores socialistas y anarquistas.

Variado y completo surtido en objetos de escritorio y cajas de papel y sobres.

Obras de Dumas, Balzac, Zola, Tolstoy, Michelet, Renán, Perez Galdós, Víctor Hugo, Spencer, Sudermam, Guyan, Invernizio, Gorki, Taine, Amicis, Bureau, Le Bon, Nordau, Blasco Ibáñez, y entre las de este autor «El Intruso» de gran éxito en esta población.

Manuales de artes y oficios.

Sellos Socialistas: 5 sellos, 5 céntimos, 100, 0,80 y 1000 7,50 pesetas.

Libros de registro y cotización para sociedades Obreras y agrupaciones políticas, á precios más baratos que en ninguna otra parte.

Librería de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11, (esquina á Iturriza), Bilbao.

### CHOCALÁ, COCHERITO

El Cocherito ha quedao igual que las propias rosas al tomar la alternativa con Fuentes y con el Bomba, los torerazos más grandes de la nación española y las únicas que quedan de nuestras pasadas glorias.

Cocherito, *chocalá*, recuerda que fui tu novia una noche que llevia y al verme mojada y sola me metistes en tu coche y no me distes ni gorda.

Por lo tanto, Cocherito, ahora que tienes de sobra, me compras una sortija que tenga piedras preciosas, ó si quieres un reloj, ó si quieres otra cosa, siempre que sea en la casa del relojero MENDOZA, recordando aquella noche en que mojándome y sola me metistes en el coche y no me distes ni gorda.

Adiós rico, torerazo, tuya siempre, *La Gregoria*.  
San Francisco, 29.

¡Cuidado que está la gente asustada con las bombas de dinamita!

¿Por qué tendrá tanto miedo?  
A mí ya me pueden poner los anarquistas una bomba donde quieran, aunque sea debajo de la cama cuando estoy durmiendo.

¡Pehs! Estallaría y yo, tan tranquilo, ronca que ronca.

¿Preguntan ustedes por qué? Por dos razones.

Primera, porque no me la han de poner.

Y segunda, porque la cama en que yo duermo (y mi mujer, se me olvidaba) es de LA SEVILLANA, y está echa á prueba de bomba.

Conque ya lo saben ustedes; para camas, colchones, mesillas, lavabos, espejos y muebles de todas clases á *La Sevillana*, sin ir á Sevilla, sino ahí, en la calle donde más lucen el garbo las costureras.

Correo, 9.

## HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias.  
Por Santa Ana LAS ARENAS.

## Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, G. O.

TIP. ESPAÑOLA  
Alameda de San Mamés, 15 bajo.